

# EL HERALDO DE MAZARRÓN

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

AÑO V 23 DE MARZO DE 1903 NÚM. 220

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Toda la correspondencia al director	Reclamos, anuncios y comunicados
MAZARRÓN: Un mes... 0'50		a precios convencionales.
FUERA: Trimestre... 2'00	DON GABRIEL LORCA NAVAS	PAGO ADELANTADO

**HOTEL ESPAÑOL**  
A CARGO DE  
**JUAN BARNÉS MORALES**  
EDIFICIO RECIENTE Y EXPROFESAMENTE CONSTRUÍDO  
*Hospedaje desde tres pesetas en adelante*  
La cocina: española, francesa é inglesa, la dirige un reputado cocinero  
**SERVICIOS COMPLETOS**  
Se recomienda este nuevo establecimiento por su baratura, aseo y comodidad  
**ABONOS A PRECIOS ECONÓMICOS**  
**Hotel Español, Romeral. — Mazarrón**

brian de constituir un principalísimo y poderoso elemento de ayuda y de combate en el desdichado caso de una guerra internacional.

Reciente está el caso del Trauvaal en el que los hijos del país aguerridos y diestros en el manejo de las armas han tenido en jaque y conseguido condiciones de paz honrosísima de la nación más potente del mundo.

R. M.

## Trípode horrible

Las estrecheces por que pasan numerosísimas familias de este pueblo, con ocasión del despido de un centenar de obreros de la Compañía de Aguilas y otro centenar ó más de otras minas colindantes, hacen creer que el espíritu del sufrido obrero ha llegado ya á un decaimiento tal, que se ve resignado á perecer de hambre antes que asociarse y entenderse.

Ya se notan en algunos hogares las manchas que dejan sobre la superficie de estas familias para das el hambre y la alicación: hombres escualdidos, mujeres extenuadas, niños anémicos todos propensos a la tisis sólo por falta de pan, y como el pan de cada día es tan necesario, y éste sólo se obtiene con el trabajo, que no encuentran, ó con la limosna, que nadie da, de ahí que la enfermedad es segura y el contagio inevitable.

Y de seguir esta situación tan insostenible para sin que los hombres llamados á solucionar esta crisis, ni los hombres de Estado atiendan á honrados ciudadanos y les faciliten ocupación donde ganar sus subsistencias ¡qué de extrañar es que pase Mazarrón por un segundo 1.º de Mayo?

Los plomos en alza, trabajadores donde invertir algunos brazos también los hay; pues entonces, ¿qué desean esas propiedades mueras que se enriquecieron en pocos años mientras el simple trabajador sólo gana para mal comer?

Si el cacique, el propietario y el gobernante no formaran ese horrible trípode, de seguro el hombre trabajador sería un respetado factor, mientras así es un despreciado ente; ¿yo así lo entiendo.

Decláranse en huelga los operarios de una empresa española, el Gobierno actúa continuo le facilita soldados: unos para sostener el orden, y otros para reemplazar á los huelguistas.

Y esto ¿que nos demuestra? Lo anteriormente dicho: «El Arca de la Alianza».

Y si los Gobiernos atienden con prontitud y esmero a esas empresas que les pide auxilio, bien por falta de brazos ó bien por temor a un conflicto; ¿No está también obligado á solucionar una cuestión tan fácil de resolver, y tan lamentable como la presente? ¿es que para el pueblo obrero no tiene más que pólvora y plomo? ¿Por qué no se dan ciertos trabajos que las empresas miserables tienen para dos á hombres que después de pagar sus descontentos encuentran en ellos lo suficiente para no morir de hambre hasta tanto se arreglaba esto?

Yo carezco de dotes intelectuales, yo carezco casi del sentido de la vista, yo me gano la subsistencia en una pobre escuela, yo no poseo más que un corazón amante del bienestar humano, que late con violencia, que se agita y que se declara rebelde cuando una parte de la sociedad consiente que la otra perezca de hambre y desnudez.

No más pasividad, no más inercia. Obreros de esta región: fijáos en los catalanes, fijáos en los jerezanos, fijáos en los vigueses, fijáos, en fin en todo el mundo trabajador como lee, como estudia y cómo a la vez que se desarrolla en inteligencia, se ensancha su corazón, se dilatan sus pulmones, y en fin, aspira cada vez más puro y vivificante oxígeno social.

Mazarrón 20 Marzo 1903.

JULIAN RAJA.

## Contradanza

En un tiempo por tí fui preferido como después de preferido odiado; he vuelto luego á ser el más amado, y luego á ser el más aborrecido.

Más tarde torcí á ser el más querido, y nunca vez el más menospreciado, y en miles de momentos proclamado, y en miles de momentos preferido.

Tu ser, que fué mariposa vana, se mueve más que rápida campana y cambia más que hierro de vetea.

Yo, al mirar tanta danza y tanto giro, digo exhalando cómico suspiro: ¿esto es mujer ó es una pandereta!

SALVADOR RUEDA.

## ESCENAS DEL CAFÉ

### RECUERDOS DE UNA NOCHE

—¿Dónde te metes?—decíame un amigo que me encontró la otra tarde pasando por el muelle de Cartagena.—Desde la última noche que nos reunimos en el café Suiro no te he vuelto á ver.

—¿Qué quieres, hombre! Antes solíamos venir Juan y yo algún domingo por la tarde que no teníamos oficina; pero desde que fué un hecho, al menos para nosotros, la reforma del Sr. Urdaz, que de un plumazo nos quitó cuatro plumas á los escribientes temporeros; imponiéndonos doble descuento de que ya sufríamos en nuestro jornal, hemos tenido que abandonar aquel lugar, pues era la única cantidad que podíamos sacar en casa para nuestros vicios.

—¡Bueno, hombre!—exclamó—Si lo haces porque no puedes gastar ya en los cafés pesetillas, yo te invito desde esta misma noche á que tomes café conmigo todos los domingos que tengas sueldo y quieras venir dándote un paso como antes lo hacías.

—Nos despidieron con la promesa, por mi parte, de aceptar su invitación, y concluido de cenar me dirigí al café Suiro.

II

El espacioso y ancho salón, alumbrado con profusión y ricamente adornado, estaba completamente lleno; tal era el gentío incluso que en aquella noche á él acudía. Ni una mesa vacía, ni una silla desocupada.

Permanecí de pie un rato escuchando la charla de aquellas gentes, y hubiera seguido en esta posición si un nuncio de la orquesta me avisaba que en unión de una preciosa joven estaba señalado el momento de un rotundo próximo á mí, no me invitaba á sentarme en una silla que vacía felizmente, se encontraba á su izquierda.

Alfeitado, doblando las piernas, tan impetuoso movimiento, y tranquilo, dispuseme á esperar la llegada de mi amigo para tomar el prometido café.

III

—D. Pepe, ¿puede usted el tiempo lastimosamente aturridados los oídos con músicas estridentas y discordantes. Pocos, muy pocos nos regala esos sublimes composiciones de insipios músicos.

—Desengáñese usted, mi querido señor; el público de estos tiempos, es decir, ese público que no tiene ya muy hastiado, pues no sabe apreciar el divino Arte, es más, después que no lo entienden, siempre tienen que meter la pata (sic) obligándole á que use costumbres desmoralizadas, que es lo que le divierte. No está más que por la música nacional.

Todos adornan el paso doble de Cluseca en «Clúiz», «Los repatriados» en «Gigantes y cabezudos», de Fernández Caballero, «Pan y toros», de Barbieri, y por añadidura Los lunares y El morroongo, tanto, que se quedan dormidos sobre la mesa, sin fijarse si han agotado el vaso de café; aunque hay que advertir que estas misérrimas líricas, bien lo sabe usted, no desmerecen en nada de esas obras dramáticas. Pero en fin, por darle á usted gusto voy ahora mismo á tocar una composición magna y sin rival de un insigne músico extranjero.

Ya la conocerá usted; hasta luego.

Esta breve escena la habían sostenido el pianista de la casa con el anciano á quien debía yo el encuentro allí.

El pianista, después de hojear el libro musical, comenzó á preludiar el «Aos Marías de Gounod».

Al escuchar las primeras vibraciones, pareció commoverse extraordinariamente, y de meditando y sombrero, se tornó su rostro en alegre y jovial; pero aún no había transcurrido un segundo cuando volvió nuevo á su anterior estado, quizás un tanto más triste y meditabundo, sonriendo amargamente y abstraído oyendo aquella melancólica nota sublime.

La joven parecía también commoverse

## Cuatro palabras

La creación de la Sociedad de Tiro Nacional, persigue el plausible fin de fomentar á los hombres en el manejo de las armas de fuego, principalmente de el fusil reglamentario en el Ejército ó sea en el Maúser.

Muy poco tiempo lleva de existencia tan bien organizada y patriótica asociación, y a pesar de ese poco tiempo, son muchos los campos de Tiro que funcionan á los cuales concurren con verdadero entusiasmo sin número de tiradores á quienes no les conduce allí más fin, que el de adiestrarse en el manejo de esas portátiles armas, para emplearlas el día de mañana en defensa de nuestra querida España.

Con seguridad puede decirse que solo y exclusivamente la Sociedad Tiro Nacional, es la única en nuestro país, donde no han llegado aun ni llegarán las pasiones políticas, ni la distinción de clase; otras de las razones por la cual la hace la más hermosa de todas las sociedades, pues no la mira el cacique, ni se rinde tributo al rico, ni se desprecia al pobre, allí todos son iguales, tiradores españoles, que acuden con el objeto más patriótico, más digno de aplauso que existe.

Las fuerzas y energías de un pueblo, se demuestra manejando con una mano la herramienta del trabajo y con la otra el arma que debíamos tener siempre disponible para defender, para ha-

cer respetar los sacratísimo derechos de la Patria.

Así pues, no cabe duda que digna es por tanto pero muy digna, una Sociedad que tan hermosos fines persigue; que los gobiernos deben ampararlas mucho más de lo que la amparan debiéndose dotar á todas estas asociaciones, de los medios necesarios.

Así mismo se hace indispensable que las corporaciones, y personas pudientes, no escatimen su ayuda al Tiro Nacional, para que los jóvenes de las escuelas y obreros menores de dieciocho años, sean buenos tiradores, y que se le pueda dar gratis municiones y premios, pues es casi obligación acudir al auxilio de esas sociedades máxime si se le reclama, cosa que no deben dar lugar á ello, (especialmente en esta población donde tanta falta hace ahora recursos), ofreciendo su óbolo con gusto y patriotismo, pues el que niega su concurso al Tiro, niega su concurso á la patria y esa patria está por encima hasta de los hijos.

Facilitando recursos y medios al Tiro Nacional para difundir la afición entre todas las clases sociales todos sus resultados tan tó morales como materiales, serían á no dudar de enorme importancia y España podría en muy brevisimo tiempo contar con una gran masa de adiestrados varones, que manejarían sobre todo el Maúser y dada la resolución y temeridad de los españoles y las condiciones topográficas de la Península, ha-